

Dov'è andato ora Pasolini?



- Le borgate perdute
- Dal sesso finistra
- Da Gramsci e la Lotta Continua

10/09/2016

LLORAR LÁGRIMAS DE PIEDAD.-

[Advertencia: Este texto está escrito bajo el imperio puntual de la emoción. Necesita, por tanto, un desarrollo, que espero sea menos racional y más cargado de pasión]

El sentido de la eternidad es su propio fin. Y ese final es la vida. La vida-luz como destino último. Pero éste no es el sentido de un 'uomo medio'. La eternidad de un 'uomo medio' es simbólica. El destino último de un 'uomo medio' es haber renunciado a la vejez. Su acelerada juventud es trágicamente rabia. Y no pasión

Ser un 'uomo medio' es un pretexto. Estar en una historia que no es historia. Un hombre 'despojado de sus atributos'. Un hombre sin pasado que narrar. Porque sólo habla por boca del padre-madre Poder. 'Cultura' de Estado. Un producto en serie de una cadena de producción. Y la cadena de producción se llama consumo hedonista. El atributo de un hombre medio es ser un disciplinado consumidor, un homologado 'pequeñoburgués'.

Un pasado es un dialecto que resiste. La resistencia produce poesía. Es sentimiento. Resiste la tradición. Un pasado es jerga, provocadoramente actual para quien resiste y guarda silencio. Y su silencio es el margen de un atroz 'uomo medio', en la protohistoria de una nueva era. El 'uomo medio' es desarrollo, despojado de progreso. El presente de un burgués no genera tradición.

Sin embargo, si sólo hablo la lengua que homologa excluyendo no puedo hablar del pasado desde un futuro que no-es. Ni será. Como tampoco puedo hablar del presente desde un pasado incierto. Del que no sabemos si algún día será futuro. Si va a tener un lugar de paso hacia el no-lugar definitivo.

La realidad de la que se habla antes de que sea real lo real es una realidad burguesa, institucional. La verdad de esa realidad es ficción. Ni siquiera consenso.

* * *

Yo estoy todavía aquí por la violencia de la memoria. Pero estoy allá, al mismo tiempo, en la inspiración, en la simpatía por una vida que se renueve. Yo estoy aquí y allá por la violencia de la poesía. Y del arte de vivir en la historia.

El mundo burgués está más allá de su límite histórico, viviendo de pura institucionalidad. De una ilusión, que es trampa. Porque promete lo que nunca será presente, sueño de una noche. Que es museo y no sueño.

El hecho de haber escrito en dialecto (friuliano) significa también reconocer la existencia de una cultura dominante, que homologa y prohíbe la diversidad. Pasolini escribía en friulano. La 'Academiuta' de su mejor juventud. O en 'romanesco'. La borgata de Monteverde. Décadas de los '50 y '60 en una Roma que no era Roma. Pero el 'romanesco', la lengua de su 'nuova gioventù', de los

'accattone' (los mendigos de sí mismos) no es un dialecto 'stricto sensu'. Es jerga. Otra forma de 'resistir' a la homologación burguesa, sin sentirse excluido.

* * *

Qué hay del presente en el pasado, que yo considere 'presente'?. O pasado 'potencial', que quiso serlo y jamás fue presente, para ser presente (entonces y ahora) bajo 'otras circunstancias'?. O futuro potencial, siendo pasado en el presente?.

'Essere morto o essere vivi è la stessa cosa'. Moraleja de Pasolini en 'La terra vista dalla luna'. Dos formas de 'estar', estando (vivo o muerto). Es lo que (nos) sucede: la 'misma' cosa. Un sueño dentro de muchos sueños.

'Estar' muerto es el no-lugar del futuro. 'Estar' vivo es un no-lugar del pasado. El presente es presente 'con' un 'sentido'. El fin (que todavía-no-existe) da 'sentido' a (poder)'estar' muerto. 'Esperar' es la naturaleza (otro 'sentido') del presente. Ningún personaje (detrás o después de la máscara) puede morir. No-estar, siendo acontecido. Porque ser/estar persona es estar/ser persona-muerta.

Lloro ahora lágrimas de piedad por el amor a un futuro sin tradición. Por eso todo lo que escribo es una declaración de amor. Por la mejor juventud, que al ser nueva ya no es diversa.

'Muchas veces uno que no cree y hace de este no creer una bandera, llega a algo. La verdadera realidad es que el hombre contemporáneo no cree y cree'. Y yo, que soy un despiadado consumidor de no-emociones, sin ser racional, lloro hoy lágrimas de piedad por el futuro de mi hija Laura.

(Pier Paolo Pasolini)

01/09/2016

SOBRE LA IDENTIDAD.-

No tener tiempo para la ironía, porque sigo estando en la edad de la razón-pasión. La ironía (o la rabia) no es una fuerza de ningún pasado. Es caída de juventud jamás recordada. Pecado que no cometiera, habiéndolo 'cometido'. Nunca pudo ser obediencia dejar de hacer lo prohibido, para hacer lo que no me prohíben. (Contra lo que me prohíben). El tiempo de los sueños (el no-tiempo de un futuro irónico) tiene nombre de eros. Para conjurar a thanatos. (Yo soy eros, siendo thanatos).

Si la personalidad es un accidente yo nunca estuve en el Carnaval de Venecia. Porque me acontece persona, sin ser metáfora de máscara alguna. Y jamás me ha acontecido no acontecerme nada. Ningún personaje (detrás o después de la máscara) puede morir. No-estar, siendo acontecido. Porque ser/estar persona es estar/ser persona-muerta.

Ser la imagen de algo es una tensión irresuelta. Para quienes ni siquiera son imagen de sí mismas. Ni de lo otro que afirman. (Lo que afirma la imagen o lo que de la imagen se afirma). La voluntad de resistencia se hace desde otra voluntad, que es voluntad de ser diversa. Contra la voluntad de quietud. (Que

no es pulsión de muerte). La voluntad no reconocida (ni aceptada) es vacío de identidad. La imagen se hace contra otra imagen. A pesar de la carencia de espejos. (Si los hubiera). Porque la imposibilidad de ser herético no es reconocer la propia esquizofrenia. Terminar aceptando ser la imagen que no me corresponde por voluntad propia. (Aceptándolo, por propia voluntad). Ni por voluntad de destino que se escape a mi control.

La imposibilidad de ser herético (no siendo hombre) es otra forma de herejía. (Creerse ser la propia negación, diosa de sí misma)

25/08/2016

'L'HOMME KANTIEN' (AMORISMO).-

(Cuando pinto Giotto, hablando Antonio Amaro)

Cuando miro un cuadro intento espontáneamente 'mirarme'. Detrás de qué trazo, color o juego me reconozco. Pero yo nunca seré el autor del cuadro. Ni jamás estaré allí donde el autor del cuadro imaginó y pintó luego el cuadro. Un obscuro relato de sí mismo. No sé cuáles fueron sus estímulos. Aún en el supuesto de que haya podido conocerle, nunca se conoce a alguien en el momento de su acto creativo. Sin duda 'tu hombre' es la metáfora de lo real (soñado o por soñar, supuestamente vivido, historia). Y dentro de eso conjunto (realidad) te incluyo. Tener liquidez es demostrar solvencia. Pero también probar la propia inocencia: Que no se pinta para matar a alguien o para matarse a sí mismo.

El cuadro pintado es una generosa herramienta de libre uso y consumo. Si la obra te habla 'desde la obra' (el lado oculto del cuadro, del que sólo sabe su autor). Lo crítico, lo moderno, la racionalidad instrumental es el signo de nuestro tiempo. Porque nuestro tiempo es aceleración. Rápido consumo de productos en mercados sin rostro. Deshumanizados. Triste sería que se consumiera arte como 'desarrollo', adaptación a exigencias 'modernas' de disfrute. Cuando los eventuales consumidores aún no saben cómo fue posible el salto: de una edad (estado) de progreso a otro en el que ese progreso ya es historia, que se 'muestra' tan solo como eso. Lo que fue. Sin que importe saber por qué y cómo fue lo que sucediera, protohistoria (en definitiva) de lo que ahora sucede.

Y sucede desarrollo. Ha llegado la hora del consumo rápido, inmediato. Teleconsumo, información que no genera bienestar posible, porque no genera conocimiento estable. Ni siquiera saber qué papel ocupó yo ahora (como ser humano) en el universo más inmediato. Cuadros como 'L'homme kantien' me recuerdan que ese mi viejo oficio es actualidad, incómodo presente: aunque nadie lo sepa sigo siendo un 'profeta del pasado'.

A contracorriente ese mi viejo oficio no se entendería, sin embargo, si no reivindicara lo que en mis orígenes fui: un discípulo de Giotto. Y escribo. Porque hablar lo escrito es intentar saber qué hablaríamos si habláramos 'L'homme kantien' cuando pinto Giotto, hablando Antonio Amaro

20/08/2016

LA TENTACIÓN DE TEMBAR (BELLEZA).-

(Del -viejo- tiempo de la razón poética al -nuevo- tiempo de la pasión irónica)

'Del pauroso mundo antiguo e del pauroso mundo futuro era rimasta sola la bellezza, e tu te la sei portata dietro, con un sorriso obbediente. Dello stupido mondo antiguo e del feroce mundo futuro era rimasta una bellezza che ... fra te e la tua bellezza posseduta dal Potere si mise tutta la stupidità e la crudeltà del presente' (PPP, 'La Rabbia, Marilyn')

Razón erótica, corpórea y caníbal. Inestablemente estable. Vs razón profética. Entre el pasado salvaje y el no-lugar del futuro. De un mundo antiguo, pobre y pre-lingüístico, con la madre como referente, al espacio del padre, también pobre, pero locuaz. Del viejo tiempo, sumiso, resistente y crítico (pero tutelado), al mundo moderno (de la tensa supervivencia). De la razón poética a la nueva razón, irónica. (..) Entre tú, que eres tensión de futuro y yo, que soy tensión de pasado, está el instante, que es vacío. Yo, que soy tensión de muerte. Lo que se ha desalojado entre yo y tú (que fuiste tensión de vida) es lenguaje 'diverso', poesía. Y pasión anunciada.

El presente es anuncio, no siempre escuchado. Anuncio de paso. Entre tradición y saturación. Que es eventual consumo de masa, como grito de masa. Que es razón de consumo homologado. Siendo un 'hedonista ejemplar', tolerado. (..) Por eso el padre vive ahora la edad del humor-pasión de una vejez prematura. El tiempo de la razón irónica. Porque el nuevo hijo, 'habiendo matado al padre y comido carne humana, tiembla ahora de alegría' ('Porcile'). La razón vacía, entre el ahora y el pasado, es razón de desalojo, intermedio. (..)

Vivir es temblar. Estar en el mundo es estar con el cuerpo (tembloroso). Éste es el destino al que no se puede hacer frente: Comunicarse (con temblor) a través de un cuerpo enfermo, escuchar y hacerse escuchar a través de los temblores que transmiten 'el alma de los cuerpos'. Y el alma de los cuerpos es duda agónica. Tenue reflejo. Pre-incandescencia. Luz anunciada. Sacralidad (..)

La vejez es la incapacidad de temblar. Estar 'incapacitado' para. Como todos los viejos nominados, yo lo niego: único consuelo para quien, si tiembla, muere. Cuando se tiembla se muere de vejez, saturada de juventud temblorosa. (..) La ironía, la risa, es lo que pone fin al sueño inquieto, a la pasión anárquica. Sin freno. Sin duda, no a la poesía. Porque habrá poetas mientras haya locos. Porque el fin del sueño inquieto y de la pasión anárquica es el límite del lenguaje, que 'explicaba' ese sueño inquieto y esa pasión anárquica. La poesía, sin embargo, no explica, 'señala' (..)

Yo compro palabras olvidadas para escribir poemas en mi lengua materna. Cuando era niño me enseñaron a jugar un juego que aún juego: buscar palabras para venderlas. (..) Y Anna murió a destiempo, como cualquier amante de poeta loco. Lanzando sus cartas, antes de irse, al baúl de mi eternidad mal soñada.

Al escribir ahora, como escribo, calco sus palabras jamás vendidas, tal vez su letra escrita en silencio. Lo que me hace dudar de mí mismo. Y hasta de mi

oficio de escritor, de vagabundo solitario que ya ni compra palabras olvidadas, ni atesora las compradas, porque nadie va a comprarlas.

(Pasolini)

12/08/2016

STRAZIANTE DICOTOMIA, TRA INNOCENZA E PECCATO.-

(Y el rumor del tormento por los pecados soñados se hace grito)

Straziante dicotomia tra colpa e rimorso, sacro e profano

La realidad se mira mirando cómo el poeta mira realidad. Sin clasificar nada al mirar. Porque mirar es también nombrar, mirar lo mismo desde posiciones diferentes es renombrar la realidad. Sin la realidad. Porque la posición es un juego del objetivo, en el plano se mueven las cosas, al margen de la mirada del poeta. Aunque ese poeta mire realidad. Sin clasificar lo diverso.

La mirada de las cosas (lo que las propias cosas miran) es narcisista. Porque nos miran desde la sacralidad que ocultan. Tímida mirada que emula el poeta. Poetas-cosas, diversidad erótica, que miran esas cosas, con ojos y sacralidad robada. La mirada del poeta, si es narcisista no es poética. Ni mirada diversa. Porque el lenguaje poético es un regalo, donación, sin dejar de ser ocasional instrumento. Lenguaje carnal. El propio cuerpo del poeta se da al mirar las cosas, sin alterarlas. Cuerpo lenguaje. Generosa mirada del poeta que, al mirar, no nomina.

Y miramos la realidad, sin nombre, con la realidad. Nos apropiamos la 'identidad' del mundo de los objetos, para mirar realidad sin los instrumentos de clasificación del mundo de los objetos nombrados.

De tanto mirar desde la orilla miro ojos de silencio, creyendo mirar ojos de luz. Miro el reflejo de un cuerpo enfermo. La oscuridad de la otra orilla. Siempre por abandonar, a dónde regresar. Habiendo partido desde ella. Y a ella regresado. Mirando desde la orilla, que es borde de mí mismo, que es la orilla de mi pasado. Y el pasado que pasaron los sombríos tiempo del no saber. Sin poder no querer saber.

De tanto mirar miro con los ojos de un cuerpo huidizo. Que miro desde el otro cuerpo, a mis espaldas. Que me persigue. Robándome con su sombra la visión del más allá. Del horizonte. Del infinito. La sombra de ese cuerpo negro, que es mi bandera roja.

La escritura de academia o del mal llamado ocio (la literatura escrita con letras de papel, no de vida) trata de protegerse de la realidad. La verdad, sin embargo, no espera que alguien la reconozca. La verdad es mensaje (mensaje muerte): se anuncia (habiendo llegado) por medio de indicios y señales, que no todos consiguen entender. Esa existencia señalada a cuantos (intelectuales ellos) hacen como que no ven.

Porque hablo lo que hablo, miro lo que miro y siento al mirar. Porque hablo vida el poeta habla diversidad. Tensión huidiza. No homologada. Esa diversidad que multiplica la violencia de la contradicción, presente en todo pecado. Y el rumor

del tormento por los pecados soñados se transforma en un grito doloroso y ensordecedor. Y el poeta lo sabe. Y porque lo sabe es diverso. Inclasificable.

(Pasolini)

09/08/2016

MA A CHE SERVE LA LUCE?.-

(Amando il mondo che odio)

Mueren. De vejez prematura. Porque no mueren de 'muerte natural'. Y así mueren, sin que nunca supieran qué fue juventud. Mueren, cantando las glorias de una patria. Disonantes melodías. Gritos que no pasaron de ruidos. Las glorias de una patria infierno. Que nunca fue su historia. Salvo el poeta. Que, de morir, muere (apátrida) de locura. De borrachera de luz. Y resaca de juventud. Sin que nunca supiera ... Porque el poeta es pasión. Trobador de sueños no soñados. Arqueólogo del saber amar.

Porque mueren de vejez prematura, mueren sólo los relatos. La historia jamás contada. Ni escrita. Sin lares prelingüísticos. Sin sacerdotisas vírgenes. Sin poetas que los cantara.

'E se mi accade di amare il mondo non è che per violento e ingenuo amore sensuale (...) Vivo nel non volere del tramontato dopoguerra: amando il mondo che odio - nella sua miseria sprezzante e perso - per un oscuro scandalo della coscienza... (...) Ma come io possiedo la storia, essa mi possiede; ne sono illuminato: ma a che serve la luce?'

(Pier Paolo Pasolini, 'Le ceneri di Gramsci')

Salvo el poeta. Que, de morir, muere (apátrida) de locura. Borrachera de luz. De belleza. Resaca de transgresión.

'Ho dentro di me un milione d'usignoli. Per cantare la mia canzone di lotta'
(Mahmoud Darwish)

08/08/2016

HABLAMOS TESTAMENTO PARA TRANSGREDIR ACTUALIDAD.-

(En memoria de Gustavo Bueno, incómodo profeta de nuestro tiempo)

El orden del decir no es del orden anárquico que el poder administra. El orden del hacer precede a cualquier otro orden, que se llame sacro. Por eso es posible ser transgresor respondiendo al insulto con la tradición, al acoso con la palabra jamás pronunciada. Pero que habla. La plegaria del hombre que quiso ser cuerdo y sólo llegó a ser un filósofo loco.

Asistimos a las exequias de un orden tradicional que es cortejo fúnebre del orden del decir verdad. Para que tanto verdad como mentira tenga un sentido extra-moral.

Celebramos el funeral del fin de un pacto. Que fue sagrado, precisamente porque existió un diálogo, ahora, pacto a tres, imposible: naturaleza, historia, dios. O lo que es lo mismo: complicidad que contamina la carne con la piedra

que manipula. Piedra que contamina al ser tocada. Pero piedra enamorada que se deja seducir por manos temblorosas. Y temerosas. O, qué otra cosa es ese oculto don llamado amor, con una no despreciable dosis de odio?.

Seguimos hablando sólo lo que hacemos. Para estar informada, informando. Fracasados periodistas laicos. Y hasta, a veces, hacemos historia muda. Nombrando cambios que nunca fueron, con posibilidad de haber sido 'de otra manera'. Cuando aún el hombre no había aprendido lo que era. Saber y saber hablar. Show virtual, orgasmos que se interrumpen cuando el programa termina. Antes de que las manos dejen de sustituir suciedad por fulguración, sin haber lavado las manchas. El pringue fue siempre de sudor, polvo y mierda. Y esas manchas no se lavan tan fácilmente. Telebasura. (En qué mejor estercolero podemos descubrir que el cielo existe, que las nubes son bellas, esa maravilla del creador?)

Transgredir, en tiempos de penuria (afectiva y moral) es violar el orden del discurso burgués. Que habla desde un orden-mentira (o ficción): el viejo orden de las cosas. Que son tradición traicionada. Equilibrio inestable. Como la cuerda del suicida. O el fusil del cobarde.

La homologación tolerada no genera valores 'preciados'. Porque nada ni a nadie enriquece, ni previenen. Ni satisface. Salvo el deseo de morir, consumiendo. O el deseo de tener. Para nadie más pueda poseer. Y que cualquiera pueda consumir. La nueva seña de identidad del espíritu burgués. La biblia del capital. Libros virtuales, que desalojan ferias y bibliotecas para instalar en ellas nuevas muestras de horrores, 'modernas' catedrales: Porque conocer es comer, se adora en ellas lo que se ve y consume. Y se consume los desechos de una cultura, que no es cultura. Ni voluntad de letra.

Tradición que resiste, siendo aún joven, en un tiempo enfermo. Entre textos. (Que fueron luz). La sacralidad masacrada, que decoran templos en ruinas. La sacralidad agónica que se filtra en los museos del horror.

Pero el lenguaje de las cosas no es la lengua de la realidad por escribir. Para hablar testamento, transgrediendo actualidad.

Un acontecimiento, un fenómeno no es ahora furia a aplacar con el rezo. La plegaria. La rogativa moderna se llama repetición del absurdo. Para emular ese absurdo. Telebasura del verbo.

06/08/2016

E COSÌ, TU ADESSO HAI TAGLIATO LA CORDA.-
(El progreso asiste siempre a su propio funeral)

Soy un poeta de las cosas. Como Pasolini. Camino por la orilla de una aventura y hago poesía, con las cosas. Con el mundo de las cosas, que las olas diseñan a capricho. Como a capricho, ese devenir lo mismo borra las huellas del diseño, que arrogantes pisan ágrafos y afónicos burgueses. Esas mismas olas volverán a diseñar mundos otros, amanecidos. Sobre la arena de mi pasión. Para que poetas de cosas griten la belleza oculta. Aunque ese grito sea silencio para trasnochados paseantes, que, odiándose a sí mismos, como tales odian a los demás. El poeta de las cosas ama a los demás como se ama a sí

mismo. Por eso es diversidad. Ellos, caminantes no extraviados, jamás sabrán qué es belleza. Ellos, burgueses consumidores de sus propios desechos. Ellos, que no saben de cosas, porque, en realidad, son contra-naturaleza. El poeta de las cosas, sin embargo, es sal de esa tierra, que ellos prefieren insípida.

Los poetas de las cosas gritan (sin abandonar nunca el desierto). Y gritan que son iguales a los otros. Pero, en realidad, nunca lo fueron. Porque son naturaleza. Porque la poesía es naturaleza. Porque la diversidad de un poeta loco es creerse igual siendo diferente. Ser diferente es haber sido poeta en tiempos de escasez de ternura. La voz antigua de la tierra, que el poeta canta. Para consumir belleza en ese mercado imposible de una arriesgada modernidad. Consumiendo desarrollo, para ser ficción de actualidad, el progreso burgués asiste siempre a su propio funeral.

En un nauseabundo mercado. Aquellos, ágrafos y afónicos consumidores de sus propios desechos, homologan su 'diversidad' y escriben el epitafio de su ignorancia (y de su compulsivo y 'natural' odio): no haber entendido el mensaje de la voz que agoniza en aquel Idroscalo, un tardío noviembre de 1975, que aún no ha sido.

'Ma in verità in verità in verità / quello per cui tu stesso ti credevi un diverso / non era la tua vera diversità. / La tua vera diversità era la poesia. / È quella l'ultima ragione del loro odio / perché i poeti sono il sale della terra / e loro vogliono la terra insipida. / In realtà, LORO sono contro-natura. / E tu sei natura: Poesia cioè natura. / (..) Tu in realtà questo bramavi: di essere uguale agli altri, / e invece non lo eri. DIVERSO, ma perché? / Perché eri un poeta' (Elsa Morante, 'A PPP. In nessun posto', Roma, 13 febbraio 1976)

En un tiempo prelingüístico, que sigue siendo actualidad, optamos por un nombre, como el propio. Para poseer al menos eso: el nombre de un tolerado. Para consumir la certeza de poder asignar el 'nombre correcto' a cualquier cosa que 'pertenezca' a nuestro mundo. Pero si en aquel tiempo no hablábamos, qué aprendimos entonces?. Tal vez a ser una voz. Aunque no supiéramos que sucedía mientras, qué nos estaba pasando. Y nos pasaba que luchábamos para asignar un puesto (dar una oportunidad) a la palabra no dicha. Porque, hasta ahora, nadie ha sabido pronunciarla, nadie ha aprendido, por tanto, el lenguaje de las cosas.

El progreso asiste siempre a su propio funeral. 'E così, tu adesso hai tagliato la corda'.

(Esta tarde, cuando la noche de Grado me seduzca, visitaré de nuevo la 'Isola di Medea'. Allí me espera, hasta el amanecer, el amor imposible de Pasolini y Callas. Ellos me enseñaron, sin saberlo, qué significa amar 'sentirse amando y amada')

05/08/2016

ANTES DE QUE UNA BRISA TARDÍA INVIERTA EL RITMO.-

(Prima che raggiunga la brezza del dopo giorno, la nuova protostoria)

Cuerpo contra cuerpo. Cuerpo (sombra) contra cuerpo (luz). Cuerpo-texto contra cuerpo-representación. Cuerpo trágico, siendo actualidad. A representar.

Luz-destino, que es origen. De la tragedia y del teatro. Que es lo mismo. Dejando rastro 'di se stesso', sin haber pisado huella alguna. Jamás. Cuerpo enfermo, por ser demasiado actual, siendo tragedia. Sinteatro. Sombra-origen, siendo destino. Actor no burgués, laico. Representando aquello que ha sido (sombra-geométrica). Pisando luz (espejo-agua) sobre huellas por nadar. Lo que estás llegando a ser. Cuerpo contra cuerpo. Madera bruta, piedra preciosa violentamente escindida. En mil silencios. Piedra-madera de filósofos. De vagabundos. Que transforman lo que envejece, para que permanezca joven y no muera. Sueño contra sueño.

Regreso a la luz de la que nunca actor alguno puede huir. Ningún loco que reivindique el derecho a escandalizar. Y esperpento de luz, sombra tras la que se oculta el moralista, simulando quietud inquieta. Sabrá un 'moralista acreditado' qué placer siente un poeta callejero, actor de sí mismo, cuando atesora escándalos?. Pero eso son palabras, locuras de pasión. Pasión de nómadas. Siendo grito, nada más. Pisando huellas nunca marcadas. Por el desierto. De cuerpos contra cuerpos. La tragedia jamás representada. Salvo en 'Teorema'

Seducimos, simulando belleza, para que las cosas sean pasión. Bailas mi baile, antes de que una brisa tardía invierta el ritmo?

(Pasolini)



04/08/2016

NON SONO MAI STATO LÌ.-

Jamás quise estar en esta playa. Pero me obliga el sueño de un amanecer veraniego. Tampoco pretendí subirme a su tambaleante escenario. Huellas de mi tiempo burgués sigo representando un teatro extemporáneo. Yo, en sueños. Yo, que acepto lo inaceptable: ser presente, actualidad, olvidando mi pasado. Yo, para seguir estando sobre el escenario y en la platea. Seductor patio sin butacas, siendo actor y espectador, al mismo tiempo. Yo, testigo de mi locura. Jamás yo estuve en el Sur de Gran Canaria. Yo, nunca estuve.

Non sono mai stato su questa spiaggia. Non ho mai stato sul suo palcoscenico. Il palcoscenico di questo teatro sono le onde di un mare impossibile. Palcoscenico di questo assurdo teatro. La contraddizione di essere, allo stesso tempo, attore e spettatore. Il palcoscenico di un teatro che già non pottere essere il mio pazzo tempo. Non sono mai stato nel sud di Gran Canaria.

Yo, que soy luz sin haber vaciado mi nombre-materia. Desalojado sueños. Yo, arquitecto de un mundo en ruinas. Sin voluntad de diseño. Sin herramientas. Sin poesía. Sin haber estado.

(Pasolini, Idroscalo de Ostia – Roma)

25/07/2016

MACHISMO, COMO EL DE ANTES Y EL DE AHORA.-

(A propósito de una 'patente de corso' de perezreverte.com)

'Mujeres como las de antes'?¹. La arrogancia de quienes, 'ilustrados' (igual a (= demasiado lustre o mierda), se creen 'hombres como los de antes' tiene un nombre: machismo, como el de antes y el de ahora. La mujer nunca fue complemento de nada ni de nadie. Ni siquiera para esos 'hombres como los de antes'. Mujeres, de las que tú y yo podemos enamorarnos, a las que podemos amar y de las que podemos sentirnos amada/os. Mujeres que, sólo 'gente del montón' (como tú o yo), saben lo que significa 'amabam amare'. Aunque no hayan leído 'Tristán e Isolda'. Tú o yo, que no hemos hecho 'méritos' para ser titulares de 'públicos reconocimientos' (como ellos), podemos vivir en público silencio la locura de amar la pasión de quien está enamorada/o. Enamorándose de esa pasión. Sin pedir permiso a nadie. Sin que tengamos que adorar a esos 'dioses (ni siquiera de papel) como los de antes'. Ni siquiera para justificar nuestra inocencia, dicen, y hacernos merecedora/es del 'perdón postmoderno' que sólo ellos conceden. Falsos profetas de un tiempo inexistente, que figuran en maquiavélicas listas: miembros de 'reales rediles', con pomposos títulos o estatus académicos. O, más elemental aún, 'gente guapa' de 'suplementos literarios', que se venden como alternativa al 'saber estatal' (demasiado público, por tanto).

Esos estúpidos 'hombres como los de antes', habilitados, como mucho y, con perdón de Pasolini, para decidir quiénes forman parte de su 'porcile'. Mujeres, como las de siempre, que esos acosadores (cuando no, sofisticados maltratadores), degradan. Impunemente, desde sus torres de barro, por no sé qué licencia de cuerpo o pandilla, oficio o profesión. Esas mujeres, que difícilmente encajan, por suerte, en sus proto-fascistas patrones de 'honorable intelectuales'.

Es cierto, sin embargo, que, presumiendo de ser 'escritores como los de antes', estos (demasiado) 'ilustres' caballeros, repito, (se) creen, en consecuencia, portadores de una cierta 'mirada estética', que los hace 'diferentes' al resto de los mortales. Pobre chusma a la que, sin duda, para esos 'parias de su tierra', yo pertenecería. Club para el que no necesito carnet si, dentro, hablo con chusma como yo, sin necesidad de paseos nocturnos por el Madrid de las Letras.

La 'diferencia' es ser diverso sin dejarse homologar. Porque homologa una cultura que es también 'cultura criminaloide de masa'. Pero ellos, la 'elite' de esa masa, sólo ellos, son noticia cuando delinquen. Su 'privilegio'. Porque se da por supuesto que el 'lumpen' es una masa de delincuentes 'comunes'. Obligados a delinquir, por su pertenencia a esa banda (social y culturalmente) armada. Como tú y yo.

(Presuntos) machistas, como los de antes y los de ahora, a los que denuncio y a los que no puedo perdonar, por muy 'elegantes señorías' que se crean.

¹ <http://www.perezreverte.com/articulo/patentes-corso/156/mujeres-como-las-de-antes/> (Consultado: 27/07/2016)

25/07/2016

BUONDI, AMORE

Si los brazos fueran alas. Si atraparan el viento y la pasión huidiza. Si atraparan cuerpos sin alas. Suspendidos en la ternura. Las alas-brazos de un no-lugar en el futuro. Porque es mi 'disperatavitalità'. Los pasados no-lugares de tu historia. Que son ya las leyes de un futuro 'per sognare'. Mi futuro y tus leyes. Jamais 'maître à penser'

24/07/2016

ENTRE EL PASADO Y EL NO-LUGAR DEL FUTURO
(Entre Maria Callas y Laura Betti)

'Una será Pier Paolo tornò a cena da Laura, le portò in dono una scialle di seta ricamato a colorivivaci. Il dono dellareparazione, dice Laura: ognimarito torna a casa facendosi perdonare, e hal'astuzia di portare un dono. Con Laura, Pier Paolo non soffriva de avere 'un corposeparato': il loro raporto era sostenuto da Laura 'in rivalità'. Laura opponeva a Pier Paolo i propi amore, i propi 'ragazzi': un eros, cioè, per nulla 'represso': anzi, esibito con puntiglio, fino a la sfacciataggine. Maria Callas, invece, svelò a Pier Paolo cosa fosseil 'timore' dellafemminalità'. (Enzo Siciliano, 'Pier Paolo sul calvario', L'Espresso, 14.novembre.1978)

Entre un sueño del pasado que acaricia tu presente y ese otro sueño fiel, dentro de muchos sueños, te regalo un chal rojo. Para atrapar tu cuerpo, jamás escindido. Y cubrir tu cuello, siempre desnudo, siempre temblando y temiendo. Siempre, para ser razón-pasión de mi diversidad.

21/07/2016

RÓBAME EL LLANTO. PARA SONREIR (TU) CUERPO.-
(Ilmio 'Capriccioall'italiana)

El presente no existe. Espera. Sucederá pasado. Poco a poco voy aceptando lo inaceptable: que fugaz es sólo la memoria. La memoria de tus cosas. El raptó de la sonrisa. Sombrío tiempo del tiempo que aún no era ruina. Ni tumba. Ni monumento de Dios. Losa llorada. Sombra de un presente que era. Sin ser tensión. Ni geometría del vacío. Cuando ruinas 'eran' ese tránsito, fugaz memoria. Desechos de otras ruinas, que fueron apoteosis. Llorando la culpa de la ciudad perdida. Jamás pensada. Aceptando lo inaceptable (me) sucedía vacío, olvido del más lejano de los olvidos. El desierto. Cuando la tierra era memoria. Porque sucedía luz. Foco perdido.

Saber qué escribo cuando escribo necesidad. Saber que la escritura es el suceso. Si sucede silencio. Si el instante es eco de una palabra jamás pronunciada, sucede poesía. Porque esperamos un presente que pudo haber sido sueño, sucede memoria. Soñada. Muchos sueños. Un poema, antesala de cuerpos. Que fue ruina dentro de muchos sueños. Cuando lloraba presente. Robando tu cuerpo. Dando sentido a mi llanto.

'Ilderubato che sorride, rubaqualcosa al ladro. Mailderubato che piange, rubaqualcosa a se stesso' (Pasolini, *Che cosa sono le nuvole?*)

15/07/2016

IRRESISTIBLE VOLUNTAD DE PIEL.-

Voluntad de presente. Voluntad de pasión. Voluntad de muerte. Pulsión de vida. Así hablan mis manos. Voluntad de vida. Más allá de la pulsión de muerte, de pasión y de presente. Que aún es pasado. Pulsión de muerte y voluntad de fuga. Tal es la irresistible vida de un aprendiz de filósofo. De otro 'estilo de vida'. Que no pudo ser poético. Ni siquiera locura de tipo corriente. Irresistible voluntad de abismo. Al borde de tu piel

26/06/2016

MICROSENTIDOS.-

Mis placas no son las placas de Petri, aunque generen microsentidos, nanosentidos. Ese complejo objeto de mi deseo, que es la oscuridad de tu deseo. El detalle de trazos ocultos. Y el cierre de secretas pasiones

17/06/2016

UNA MÁQUINA QUE FABRICABA SEXO.-

En aquella escuela unitaria de pueblo falangista, misas en patético gregoriano, de zapatero disfrazado de sorchante, toques a muerto y funerales de niños, olor a incienso y a cirio, a perfume de beatas solteronas, sonrientes y castas saltarinas. En aquella mi escuela de postguerra me enseñaron a dibujar reyes y políticos de tenebroso vestir y mirada inquisitoria. También aprendí a cantar con mi pluma aventuras patrias. En mi cartilla de escolaridad figuraba a menudo un diez en dibujo, siempre y cuando también en religión fuera mecedor de semejante reconocimiento. El pueblo se llama Tunte (una de las dos Tirajanas), de peculiar microclima, en las montañas de Gran Canaria.

En Tunte había un maestro deportado y muchos guardias civiles 'peninsulares' que cumplían 'condena' por delitos de la más dispar naturaleza, incluidos los de sangre. Pero de lo que nunca se podía hablar. Y no sé si temía más a aquellos alcoholizados y violentos guardias que a ese cura de voz ronca, que la tomó conmigo. Mi culpa (pecados que ojalá hubiera cometido) quedaba absuelta con

un 'agradecido silencio' ante sus reiteradas muestras de afecto: empeñado en acariciar mis piernas como seña de 'cristiano amor' (joder!), mientras me machacaba con aquello de que era afortunado al tener como familia de adopción a tíos maternos, temerosos de Dios y defensores públicos de los valores de la nueva España.

Quise hoy hacer uso de esas mis juveniles habilidades y el dibujo resultó ser algo así como una satánica máquina de la verdad para fabricar mentiras, en lugar de sexo (sin poder). Cómo cambian los cuentos!. Creo, sin embargo, que debo patentar mi máquina. (Así lo recomienda mi demonio privado). Antes de que algún político en campaña me robe la idea.

11/06/2016

Despierto tal como pudo haber sido lo que será. Un amasijo de ridículos e insignificantes fragmentos. Pero fragmentos enamorados. Cómo si no hablamos de lo que hablamos para que no hablen de lo que sentimos?

08/06/2016

De promesas incumplidas. Bueno es que este diabólico medio me recuerde lo que soy: un compulsivo sistema erótico sistemáticamente asistemático. Es curioso, a propósito del mito volví a ver ayer Edipo Rey, enésimo ensayo general para intentar re-leer a Pasolini a través de su Medea. La duda, sin embargo, me puede cuando sé que la profecía del Centauro está a punto de cumplirse: "sólo quien es mítico es realista y quien es realista es mítico". Porque soy realista y mítico a la vez mi tiempo no es lineal: estoy convencido de que mis papeles verán la luz algún día. Palabra de filósofo loco.

05/06/2016

BUONGIORNO.-

'Oh, straziante, meravigliosabellezza del creato!' (Baudelaire)

Crear verdad es recorrer sueños. Crear sueños es recorrer apariencia. Perder el sueño. Y perderse soñando. De sueño en sueños soy sueño. Dentro de otro sueño. Soñando al viento, todo mi amor loco lo sopla ahora el viento. La locura de mi sueño. El soplo-grito del desierto. Soñado. Y soñando. Yo me pierdo (y grito rayas) soñando sueños. Porque la realidad-mito es un amasijo de ridículos e insignificantes sueños-realidad.

(Pasolini)

27/05/2016

RAYAS.-

Atrapado en mi secular agrafía algo me es indiferente. Y es diferente que la mano se deje seducir por la tinta. Me gusta verla seducida. Emocionalmente entregada. Torpe mano sonriente. Proyecta sombras, que no son duplicado de

mi cuerpo. Ella lo sabe. Tampoco son sombras de mano ocasional, que atrapa pluma díscola. Díscola y provocadora, como mi mano. Color díscolo sobre lienzo blanco, aún virgen. Color soñado. Color de tinta huidiza, libre. Discursiva. Mi mano, otras veces cómplice de mis locuras, es ahora cómplice de objetos y cosas sobre los que mi mirada se proyecta. Desde cualquier oculta posición. Simulada posición.

El lienzo invierte el sentido de mi mirada. Y el lienzo tintado juega con mi mirada. Y las posiciones invertidas de mi lienzo. Simulando respetar mi mano, juega. Mi mano sabe que en mi mente siempre hay rayas, torbellinos de rayas, amasijos de rayas. Amasijos y torbellinos que me obligan a proyectar algo. A expulsar lo que no es grito. Porque siempre se proyectan dobles, el doble de esas rayas. mi propio doble, soy esclavo de la representación, representada con grafos. Y a representarme, tintado. Rayas parturientas. Sin que mi responsabilidad desaparezca así, o se atenúe.

Representándome tintado, cual tormenta de agosto, los trazos me increpan. Desde esa mano, cómplice de lienzos, que son sólo fantasmas ninfómanos. Pero no perversos fantasmas. Mano cómplice de tinta, precozmente derramada. Trazos de rayas abortadas. Cual tormenta de agosto. Lluvia a raudales, que reconduce mi ya débil voluntad de infractor. Para que sea aún más débil, si cabe. Debilidad resistente. De nómada, hace tiempo descatalogado. Yo soy raya, principio y fin de rayas. Mar de rayas. Memoria rayada. Cosa rayada. A pesar del lienzo y de la tinta. A pesar de la pluma que atrapa mi mano.

Atrapado en mi secular agrafía tampoco mi mano grita. Atrapado en gritos soñados la letra no es siquiera letra burguesa. Ni tecnologías de la memoria, sólo recuerdos de comunicación caída. A radales, tal vez. La comunicación y acaso el recuerdo. La ruina de la memoria. Lengua extranjera en propio desierto, que ni siquiera los nómadas hablan. Rayas, pretendidamente de ternura.

Ser ágrafo, en tiempos de penuria, no es debilidad. Ni impotencia. Es una forma de lenguaje. De denuncia.

22/05/2016

NUNCA FUI UN PECADOR DE TIPO CORRIENTE.-

(Sobre 'Sade, monprochain')

1) Rampa abismo asimétrica. Para deslizarse sobre cuatro posibles dimensiones. Desde cero dimensión. O desde dimensión invertida. El filtro trampa, un temible anti-infierno agita las hojas de la primera trampa. Yo, sin embargo, al borde del abismo, resisto. Porque no quiero caer en abismo alguno que no haya diseñado.

2) Los sentimientos son terrenales o no son sentimientos. Mis sentimientos, como opción de vida. Y mi vida es pathos. En cualquier dirección, variantes de caídas, puedo atrapar otros pathos cómplices. Con voluntad de descender o no por alguna de las cuatro rampas. Ser pragmática, y si se opta por descender, es no lamentarse por los senderos (alternativos) rechazados. Deslices

'pecaminosos'. Como cualquier desliz catalogado. Porque mis sentimientos son terrenales, cargados de sacralidad protohistórica, soy actualidad inestable. Pura duda. Desliz no catalogado.

3) [Postdata (P.D.): Junto a actrices y actores de tallas menores como Paolo Bonacelli, Giorgio Cataldi, Aldo Valletti, Umberto Paolo Quintavalle, Caterina Boratto, Elsa De Giorgi, Héléne Surgère, Sonia Savange (y fuera del principal escenario, Ines Pellegrini, actriz no menor), Pasolini no me asignó papel alguno, habiendo superado el casting más traumático de mi vida. Y después de haber huido de la República de Saló. Honor que me hizo apartándome del riesgo anunciado, como apartó del reparto a sus amigos Ninetto Davoli y Laura Betti. Y yo, que me había propuesto leer el 'Sade, monprochain' de Klossowski !]

(Pasolini)

20/05/2016

BUONA SERATA.-

Cuando la vida es pretexto ya es imposible desear. Que la vida sea una pesada broma es un destino, al que una no hace frente. Y eso es también pretexto. Y por eso es pesada broma. Sólo el deseo no es pretexto. Si tú no eres pretexto.

Los poetas no arriesgan tanto. Ni son como otros escritores, ligeros de pluma o voz, definiendo todo. Sin definirse ellos. Fijando pre-nociones de nociones malditas, desde su oscuro origen. Definiendo aquello que, por su naturaleza, no tiene fin. Pero que sucede. O, al menos, los efectos del suceso así se interpretan: Dicen que enamorarse es saber qué hay detrás de la máscara. Afirman. Pero no aclaran quién sea el titular de la máscara. Si la propia (vista por otro, en el espejo) o la de una misma, extrañada, proyectada en cualquier otra, de paso. Aunque 'crear saber' debería ser suficiente.

Yo sé que ya nada se esconde. Porque la máscara es una ridícula metáfora de una misma. O, tal vez, porque nunca hubo máscaras. Aunque sí, trágicas y cobardes 'mascaradas'. Y si no hay máscaras, cómo saber qué es desnudez, el tembloroso sabor de la infracción? Qué es ternura, el tacto incierto, la mano oculta que es tacto sin contacto?. Qué es silencio, qué sombras, qué ausencia de luz, qué ... yo misma?

Sin embargo vivimos, a pesar de los poetas (malditos) que no arriesgan. Vivimos el pretexto de la vida, a pesar de la irresponsabilidad de tantos escritores. Vivo sabiendo que sólo el deseo no es pretexto. Porque sé que tengo quien siempre me escribe fotos, recién pintadas.

20/05/2016

EN EL CUERPO DE UNA PROSTITUTA DE LUJO.-

(La escapatoria es imposible. Abandonad toda esperanza)

Ruidos, posiciones, velocidad no atribuida. Caminando velocidad y posición. Que el ruido atribuye. Paseante, paso del paso. De lo que anuncia. Recorrido,

que acontece anuncio, de la llegada acontecimiento. Anunciando permanencia, irresistible ocupación. Inmediatamente después. De partir, desierto de paso. Unidad de paso, paso. Paseante. Esperando ser ruido, posición y velocidad. Sin atributos. Y rostros. Series de rostros, inexpresivos rostros. Recorrido del rostro, sobre rostros.

Sentenciados rostros frente a pelotón anónimo. Los mismos rostros. Los mismos ruidos. Ruidos de salida. Y el ruido de la llegada. De subida, sin que existiera parada. En un punto, del recorrido. Estación no recorrida. Nada, estación. Ruidos de veloz discurrir. Bajo el paso del paso. Y el peso del pasar. Que llega o se queda, espera. En la epidermis de la vida, las arterias de la ciudad. La carne en descomposición. Y la piedra arrogante. Inmóvil.

Ruidos y pasos por los senderos del silencio. De la veloz huida. Sin término seguro. Ni segura estación de partida. A medio camino. Entre el borde y el primer descenso. Cada día. Bajos fondos del miserable.

Reproducción de rostros. Los mismos rostros. Del miserable. Día tras día. Instantes inexpresivos. Precozmente rotos. Cansados. De ser instante de lo agónico. Testigos de la repetición. De lo que está. Y no piensa que llega o se queda. Que viaja. Sin atribución alguna. Sin identidad. O máscara quebrada. De vertederos urbanos. Bajo la superficie de la aceleración. Clandestino vagón pesadilla. Hacia un horno crematorio.

En el Metro nadie piensa. O piensa un pensamiento decadente. O piensa para sí. Tomando un libro, cualquier libro o periódico. O jugando a estar presente, a distancia. Móvil, como pretexto de la soledad. Teléfono móvil, como escapada. Unidad móvil. Compleja. Tomando espera como pretexto. Posición de huida como pretexto. Nadie piensa. O piensa tan adentro que el rostro es secuencia, inmóvil. Que nada secuencia. Que sólo encadena lo mismo, que ni es diferencia de miedo. Ni repetición de soledad. Ni de angustia. Y hasta aquellas máscaras son amasijos. De máscaras rotas, arrojadas a un destino, que nada señala. Ni sueña. Porque es duda. Arrojadas al vertedero del alma. Bajo la piel del miserable.

Y hasta yo, soledad entre soledades, dudo. Si fue antes o nunca fue el reconocimiento que ahora hago. Por rutina. Por necesidad de rutina. Por necesidad de identificación. Decir yo, por rutina. De ruinas de mañana, que nunca fueron pasado. Decir rutina, actualidad inactual. Historias ficción, que sueñan futuro. Sin saber soñar lo que ya sucediera. Yo, pensador por oficio u obligación, no pienso un pensamiento honesto. Ni es sincera mi mirada. O no es sinceridad inmóvil la que retengo. Cargada de veloz quietud, de posiciones incómodas. Cargada de ruego. El ruido agónico de la pasión retenida. La carcajada del miserable.

Las máscaras pensantes. Objetos clasificados según el orden del recorrido. El rostro que sólo piensa cuando yo lo pienso. Sin saber que está pensando rostros. Consumiendo clasificación. Soportando los ruidos del paso. Al subir saliendo, abandonando ruinas superfluas. Que nunca fueron expresión. Inexpresivos deshechos del consumo. Que consume repetición. Sin llegar a ser, alternativa de cotidianidad.

Al recuperar posiciones de descenso me golpean melodías contrapuestas. Ruidos, agitada vitalidad. La voz-grito de Laura Betti en el cuerpo de una prostituta de lujo. Decadente cuerpo de la señora Vaccari, que es relato en la República de Saló. Morricone. Porque se anuncia una apoteosis invertida. El coro final de la pasión. El coro de Bach es coro alguno cuando la indiferencia deja que suceda. Y sucede el coro, lo imposible: reconciliación blasfema, impensable: víctimas y verdugos, progresivamente al unísono: 'Sul ponte di Perati, bandieranera. La megliogioventùlà va sottoterra'. Y aquel grito se atenúa. Grito sodomizado. Soldados y siervos. Del propio grito. Que son violáceas sombras. Ese perverso objeto.

Perversas cuentacuentos: Cuatro abominables, viejas y repugnantes prostitutas. Desnudas y aterrorizadas víctimas. No hay remordimientos. No catarsis. Sin salida.

Palabras talladas. Y talla de relatos neorrealistas. De decadente neorrealismo. Mujer contra Sodoma. Contra cuatro poderes. Todos corruptos, todos infernales. Macabro banquete. Monotonía salvaje en corredores de aventuras. Impuestas, violada muerte. 'Bandieranera'. La representación del mal en estado puro. No de un extraño mal, diabólico. Que la circunstancia magnifica. 'Sottoterra'. El efecto extrañamiento. Frontera efecto del escándalo: 'La megliogioventù (perduta)'. 'La nuovagioventù'. Pérdida en la pérdida más absoluta. 'Fine' de Saló. El fin de un tiempo irrecuperable. El fin del fin. Máxima intensidad de terremoto jamás pensado.

(Pasolini)

18/05/2016

ENTRE TÚ Y YO.-

(Pobre Accattone, desesperada vitalidad)

Si el instante es salto entre pasiones la geometría del tiempo mide abismos. Sobre planos inestables. Girando hacia cualquier posición. Que no es destino de mirada alguna. Porque nunca fue salto. Ni caída. Desde cualquier destino. Curvando el sueño. Y sueño del texto. Desliz. Hacia el sueño de quien sueña el instante. Soñando futuro, antes de soñar pasado. Entre tú y yo.

Sólo la inmediatez es el peso de la medida. Lo inmediato del sueño nunca fue tiempo. Ni grito. Y el instante, es instante de pasión. Cuando la vida es, poder comunicar(se). El instante de muerte es, el nombre del instante. Del conocimiento. Cuando demasiado tarde, es. Para hacerse comprender. Para poder ser. Entre tú y yo.

El instante es el anuncio de la llegada. Y el texto del anuncio. El instante del anuncio es también el texto de la partida. Y la partida misma. El instante del texto. Que es geometría. De pasión. Del grito. Que mide densidad. De instantes. De incomunicación. Instantes de instante. Nexos. Entre cosas, algo. Entre lo oculto. Y la sacralidad del anuncio. Entre cosas, partida. Desgarro. Pecado. Entre tú y yo.

La eternidad no es tiempo de salvación. Ni espacio, de reconciliación alguna. Salvase es conseguir vida, un reconocimiento. De justa y humana dignidad.

Negada. Por destino. Por el destino. En ese momento que sucede cuando es espera. De que algo pase. Nos pase. Y pasa el anuncio. Entre tú y yo.

Justo en ese momento que sucede. Al límite. Y al límite sucede algo. Siempre. Porque nada es término, ni se espera el término. Entre tú y yo, nada. Por eso. Nada de algo. Entre nada. Negación de existencia. Y de posiciones. Entre tú y yo, algo, que no es. Entre algo. Entre todo. Que es desesperadamente humano. La dignidad de algo. Entre tú y yo.

Reo de atribución, sin atributos. Nada agónica. Sin atributo. Apoteosis. Negación de identidad, recuperada. Entre tú y yo. Sin atributos. Sólo tú y yo. Sacralidad atribuida. Reo agónico. El sueño de una cosa. Entre tú y yo. Entre nada. Negando existencia. Reo de posiciones. Entre tú y yo, algo, que no es. Entre algo. Entre textos. Desesperada vitalidad. Entre tú y yo.

(Pensando pasiones. Pensando a Pasolini y Johann Sebastian Bach. Pobre Accatone)

14/05/2016

EL SUEÑO DE MIS COSAS.-

El sueño del instante es el conocimiento que, en otro instante, se me reconoce. Como historia soñada. Como memoria previa de lo que dejó de ser inmediatez para aparentar promesa. Como memoria de la promesa que hizo instante el sueño del instante. El sueño de una cosa.

Si hay algún tipo de comunicación, aunque sea elemental, tenemos la certeza de que algo se comparte. Si tenemos la certeza de que es posible algún tipo de comunicación, algo que nos iguala en la diferencia puede suceder.

Son unidades de expresión y de registro, que pueden generar discursos. Generando compromisos. Compromisos y discursos gráficos, antes que sonoros. Un discurso que fue sonoro a partir de imágenes, mensajes aún no escritos, hace que esa comunicación elemental genere bloques más complejos, a los que llamamos hablas. O promesa.

Teniendo la certeza de todo lo anteriormente dicho no tengo certeza alguna de que esas unidades o bloques estén a mi alcance. Incluso no tengo certeza (que no es sospecha o duda) de que esos bloques o unidades siquiera existan. Aunque hable y responda como si existieran. Que es lo que ahora me está sucediendo.

Si algo que nos iguale en la diferencia puede suceder, el sueño de una cosa, que es instante del sueño de la memoria, es promesa. Si hay algún tipo de comunicación, aunque sea elemental, se está prometiendo sólo lo que es posible reconocer en el instante inmediatamente anterior. Las cosas de mis sueños por soñar. La locura de mis cosas, que fueron locura antes que cosas.

(Pasolini, Laura Betti)

06/05/2016

CUANDO LO QUE ES POSIBLE QUE SUCEDA, SUCEDE.-

Lo inestablemente estable no es el camino, ni cauce alguno, ni sendero, sino el tránsito, el paso, el instante. La inestabilidad estable es lo que hay entre tú y yo. Entre un antes (que no era) y un después, que nunca va a ser como ahora es. Lo inestablemente estable es la duda. La verdad o la certeza es sólo un pretexto para seguir dudando. Entre tú y yo hay duda, tensión oculta, misterio. La nostalgia de un modo de ser que pertenece al pasado es la nostalgia de ese modo de ser que fue nostalgia en el pasado. El que no se restaure más ese pasado es la posibilidad de que se restaure, exista oculto, como voluntad de presente.

El inconformista no conoce otro límite que sus fronteras trampa. Para despistar al conformista. Destinos inciertos y metas móviles. Sólo sucederá lo que es posible que suceda, bajo las condiciones actuales. U otras, que aún no se han dado o, soñadas, ya son sólo huellas del pasado. Esperamos que suceda lo posible. O esperamos que cambien las circunstancias para que lo posible (pensado o deseado) suceda, se haga actualidad. Pero, cuando sucede algo, es ya el fin?

(Pier Paolo Pasolini, 'VangeloSecondoMatteo', 1964. Rossana Di Rocco, Angelo del Signore)

01/05/2016

MI PRIMERO DE MAYO.-

Ruinas son huellas, más visibles unas que otras. Más íntimas unas, más públicas otras. La memoria de mi propia construcción (bio-psico-social y cultural). Y la memoria de mi prehistoria. Y de la prehistoria de cuantos hacen posible mi actualidad. Las piedras sagradas de la ciudad de mis padres. Que ahora reconozco. Los textos sagrados de la lengua de mis padres. Que ahora hablo. Piedras y relatos, que son sagrados porque evocan el nombre de la tierra. Y con el nombre de esa tierra, la fulguración: el momento de saber que los fenómenos inmediatos de la naturaleza son bellos. Porque nos hablan. La expresión, voz antigua de la tierra. Relatos que trascienden la racionalidad del mundo moderno. Que recuperan la fuerza del mundo antiguo.

Optamos por destinos, sentidos soñados, desde el sueño soñado en el pasado. Soñando sueños de futuro. Desde la actualidad que son ahora esos sueños del pasado. Porque fueron registro de historia. De nuestra prehistoria. Registro de resistencia. Ante la soledad, la exclusión y la miseria. Ante el olvido de la lucha de nuestros mayores. Ante la teoría que se detuvo cuando el tiempo del pensador y del poeta pasara. El tiempo de la lucha de clases y del discurso que genera. El Canto General de Neruda que resiste acelerados ruidos. Insensibles ruidos, ante el sufrimiento y el consumo veloz y superfluo. Crónica de nuestro tiempo, canto a la naturaleza e historia de nuestro mundo, reflejado en América Latina. Mundo nuevo por soñar. Luz, sonido y colores de un tiempo ahora de silencio. Olores de un tiempo que se hace melodía cada vez que volvemos a los orígenes. Olor, color, sonido y luz de la voz materna.

La encrucijada es sólo la pasión de un instante. La vida es un amasijo de insignificantes y ridículos instantes. Pero es 'la ruina' de mi vida. 'Un mucchio di insignificanti e ironicherovine'.

(Gramsci, Pasolini)

24/04/2016

HAY ALGO EN MÍ QUE NO ES CULPA.-

No soy (ni quiero) ser igual a ti porque compartimos barra o mesa en un bar o restaurante. Cama o vertedero. Porque subamos al mismo tren o caminemos las calles de la misma ciudad. O porque visitemos las mismas catedrales del consumo, llamadas Ikea o El Cortés Inglés, por ejemplo. Ni siquiera porque frecuentamos los mismos lugares 'de ocio'. O al unísono nos evitemos. Tú podrías ser, igual que yo, un 'tolerado'. Y como tal el comportamiento de ambos puede tener cierto parecido. Iguales ante la ley (escrita para ser violada o infringida), ser iguales ante un proceso de inculpación. O justificación. Pero jamás voy a compartir contigo protocolos de igualdad. En ninguno de los órdenes posibles. Mágico-político. Estético o moral. Discursivo o sentimental. Tal vez iguales porque asumamos el riesgo de respetar las leyes del futuro. Aunque iguales sean sólo las formas.

Cuando lloro o sueño. Sufro o gozo. Ni gozo, ni sufro, ni sueño, ni lloro, como tú. Hay algo en mí que hace diferente al tuyo mi llanto. Algo en mí que hace diferente al tuyo mi gozo, mi sufrimiento y mi sueño. Ese algo 'diferente' es lo que a mí me sucede. La vida que a ti te sucede es diferente de lo que sucede en la mía. Y, sin embargo, somos 'iguales' cuando hablamos sobre 'lo que sucede' y 'lo que nos sucede'. Iguales en la lectura del suceso. Iguales en el consumo de la noticia. Iguales en el valor erótico (que no estético) que la-cosa-que-circula como objeto-de-deseo tiene al consumir lo que consumimos. Y no consumimos precisamente naturaleza. Ni historia. Porque en la degradación de lo sagrado, que es el mito roto de la modernidad, se funda la religión de nuestro tiempo. Con dioses y sacerdotes efímeros. Suplantadores de dignidad. Como veloces son los escaparates de sus templos. El tiempo de la oferta. Iguales, en definitiva, cuando 'comunicamos'. Radicalmente 'diferentes' cuando nos hacemos comprender.

“Ognuno in Italia sentel'ansia, degradante, di essere uguale agli altri nel consumare, nell'essere felice, nell'essere libero: perché questo è l'ordine che egli inconsciamente ha ricevuto, e a cui deve obbedire, a patto di sentirsi 'diverso'. Mai la diversità è stata una colpa così spaventosa come in questo periodo di tolleranza. L'uguaglianza non è stata infatti conquistata, ma è una falsa uguaglianza ricevuta in regalo.”

(Pasolini, *Scrittorsari*, 1974)

22/04/2016

EMILIA (RELATO INTEMPESTIVO).-

Cansada de buscar, un día Emilia se encontró con lo que nunca había imaginado. Ni buscado. Se olvidó de su cuerpo. Y emprendió vuelo. O mejor, lavó su piel, refrescó la pasión de ojos y manos. Y soñó por vez primera sueños jamás soñados. Y soñó su cuerpo. Y sus pechos temblaron. Libres. Como tembló al sentirse nueva dentro de un cuerpo hambriento. De pasión. Se dejó estar. Así. Sobre su cama. Sobre sí misma. Ojos cerrados. Acarició su vientre. Y descubrió que vientre y misterio no se excluían. O era el viento quien acariciaba con la ternura cómplice del amanecer?. Y al hacerlo sentía la levedad de otro cuerpo sobre el suyo. Insoportable levedad, penetrante ligereza. Intentaba atraparlo. Pero desaparecía tan pronto como sus labios se aproximaban a cualquier parte de ese cuerpo-otro. Tan pronto como, de nuevo, se reinstalaba el silencio.

Cansada de buscar, un día Emilia (ojos cerrados) consiguió besar aquel cuerpo que se movía, tierno, sobre el suyo. Cansada de buscar descubrió que sus piernas también temblaban. Sus piernas, que podían ser alas. Abiertas sin saberlo. Sus alas que eran ágiles piernas. Para que el cuerpo-mensajero que había encontrado descubriera la belleza que escondían. Y el deseo retenido tanto tiempo. Sin saberlo. De paso. Hacia el desierto de la locura.

Cuando replegó sus piernas el pliegue había dejado huella. Había abierto senderos jamás explorados. Aunque Emilia creyera que ya habían sido transitados por ocasionales visitantes. Tan anónimos ahora que habían perdido rostro. Y hasta el olor de esos cuerpos (que no fueron cuerpos ligeros sino onerosa carga) había perdido su identidad. El nombre de la sumisión. De la monotonía. Que nunca fue oficio de mensajeros. Ni de dioses nómadas.

(Pasolini)

21/04/2016

SOLO L'AMARE, SOLO IL CONOSCERE CONTA.-

(Non l'aver amato, non l'aver conosciuto)

Amar es responder o no a un estímulo. En forma de llamada o de presencia. Una llamada o una presencia irresistible. Que no me es indiferente. Que altera (violenta) las fronteras y el ritmo de mis sentimientos. De mi pathos. Sin presencia es imposible hablar. Sin llamada es imposible la presencia. De lo otro que llama. O está presente. De lo otro que pasa. Dejándome mudo.

Amar es responder o no a un impulso. Si provoca una llamada o una presencia. Amar nunca es optativo. Ni estilo de vida. Optativa es la respuesta al estímulo. A la llamada. El rechazo, el no estar a la escucha, es también una forma de respuesta. Que no anula la llamada. Ni el estímulo. La seducción negada también seduce. Escandaliza. El placer de sentirse escandalizando y escandalizado. Sólo ama quien resiste. Quien peca.

Conocer es responder al estímulo, a la llamada. Sólo se conoce lo que se ama (o se odia). Negar la llamada es admitir que existe. No reconocer la presencia es aceptarla como no deseada. También eso es conocer (se).

Amar, como conocer, no son pasiones inútiles. Si lo que siente quien ama es sentirse amando y amado. Si lo que siente. O lo que desea. O lo que sabe. Sólo el amar cuenta. Cuenta estar amando y saberse amado. Sólo el conocer cuenta. Si se sabe que es real lo que se siente: amando y amado.

Quien está amando comunica. Conoce sólo cuando tiene respuesta (haber amado / conocido). Si no hay respuesta nunca hubo amor. Ni conocimiento. Sólo vida, tensión de vida. Agónica. Por no poder comunicar. Sólo muerte, pulsión de muerte. Suspendida, negada. Por no poder ser comprendido.

(Pier Paolo Pasolini, 'Le ceneri di Gramsci', 1957)

20/04/2016

FRACASAR, COMO NADIE SE ATREVE.-

(No estoy seguro de que deba publicar lo que publico y, en todo caso, de publicarlo ahora)

La mirada no trasciende. Es reflexiva. Necesito mirar para mirarme. La necesidad es del conocimiento. La mirada es conocimiento, porque es deseo. Posibilidad. La mirada es conocimiento sólo cuando esa posibilidad, deseo o necesidad se satisface. Pintando. Hablando realidad.

Miramos porque hay vacío. Vacío filtrados. Vacío de poder en sí. No vacío del poder de algo. Entre tú y yo hay vacío de vacío. Impotencia. No impotencia 'ante'. Ni arrogancia 'porque'. Sé que hay vacío (filtrado) y no eres tú quien lo invoca o señala. Pero ese vacío de poder es lo que nos relaciona, nos junta. Cuando confluyen miradas.

Entre tú y yo hay relato si hubo mirada. Si tú hacías el mal y yo ni siquiera el bien. Quien caía en el vacío que nos separa, al tiempo que nos liga, fue siempre el pecador. Tú sólo nombrabas el abismo. Que es el lenguaje del salto. Entre voluntad y acción. Pasión y riesgo. Al saltar, mirándome, me dejaste el miedo a saltar. Miedo a la pérdida de mi propia presencia. Y de la tuya frente a mí. El salto es el instante. Tenso. Porque entre tú y yo hay pensamiento. Que piensa la mirada. El salto es acción. Y la idea de pasado. Vacío que salta el cuerpo de la mirada. El salto del miedo. De la tristeza. Porque esa mirada es la pérdida que se teme. Porque la presencia es la acción de la mirada. El desgarrar que nos abandona en la orilla opuesta. Cuerpo sin pasado. Relatos mudos. Grito sordo. Gesto retenido.

Entre tú y yo hay pasado. Y el relato de tu cuerpo. Que es la visión de mi historia. El relato de tu pasado que sobrevive. A la visión de tu historia. Al paso de lo sagrado. Tú eres el mal que yo hacía. Pero tú no me hacías el bien que yo era. Por eso ambos fuimos cómplices. De un pecado que sólo yo cometiera.

Entre tú y yo no hay seguridad. Sólo ocasión. De vacío. De inestabilidad y de

desconfianza. Porque la mirada no trasciende es reflexiva. Por eso sigo mirando(te) para mirar(me).

Soy artista de la mirada. Pero ser artista de algo es ser artista. Sin más. Siendo poeta. Ser un filósofo fracasado es ser artista-poeta, como nadie se atreve a fracasar. Como no fracasó Laura Betti.

(Pasolini)

19/04/2016

TRISTE ANOCHECER DE MI BARRIO TRISTE.-

Tristes rostros de mañana. Que no es siquiera amanecer, despertar. Tristes rostros, impotentes. Cansados de no (poder) hacer frente al destino. Tristes rostros de mañana. Conformistas trasnochados. Sin causa. Sin esperar que algo suceda. Porque sucede siempre que el día no amanece. Como cualquier otro día que amaneciera. Si es que hubo amaneceres antes de que aprendiera a hablar. Como si el tiempo se detuviera en un ya olvidado ayer. Si es que ese ayer alguna vez fue. Si es que ese triste rostro de mañana es el amanecer a una actualidad sin pasado. Sin un futuro con idéntico rostro triste. Impotente ante el amor que tenía. Cuando el presente era tránsito. Desde una pasada fuerza y un porvenir plenitud. El grito (o el resignado silencio) es protesta o angustiosa llamada?. En el desierto. En el autobús o metro, por las calles de mi barrio pasan esos rostros tristes. Sin esperar que algo suceda. Porque ese rostro triste de mañana espera el destino: matar o ser matado. Morir de olvido o de pasión. Morir matando. Un beso o una cuchillada. Triste ese espejo de mi rostro triste. Tristes mañanas

(Pasolini)

12/04/2016

VOLTANT D'INACTIVITAT O GIRO AL VUOTO?.-

Pienso (sin habérmelo propuesto) qué serían de las calles por las que circulo si ya no pudiera verlas. Las calles y ver que circulo por ellas. Ver también (habiéndolo visto) cómo se proyecta sobre esas calles la mirada de otros transeúntes. Anónimos, siempre. Cómplices, tal vez y sin yo saberlo. Porque, de no ser así, no estarían de paso. Por la calle y por mi vida. (Entre el punto de partida y el de retorno, que es siempre el mismo punto de partida, la casa, la madre). Y pienso (habiéndomelo propuesto, tal vez) qué serían de esas calles sin mi mirada y con la mirada (aún) de quienes (mirándolas) piensan que ya no se proyectan sobre ellas mi mirada. Que era una mirada hacia el presente (preñada de pasado, la mirada y el presente). Mientras las miradas que siguen mirando, porque sigue habiendo tráfico, miran cómo retener el presente sin olvidar la historia. Tal vez la marca que dejara mi mirada cuando yo era presente. Cómplice, tal vez y sin que los caminantes que aún caminan lo supieran.

Quién se aventuró a afirmar que no era un principio de vida (activo) girar entorno (al vacío de actividad) si ese entorno es historia siendo presente (la

historia de mi propio ser en el tiempo, el tiempo de la belleza nómada)?. Un presente lleno de vacío (antropológico)

(Laura Betti)

11/04/2016

MI IDENTIDAD ES RAPTO DE LA DIFERENCIA.-

(Pero la diferencia no es el rapto de identidad alguna)

Qué significa ser-si-mismo cuando la identidad es algo genérico, nebuloso?. Si me aventuro a hablar de identidad he de saber hablar antes del contexto en el que acontece algo. Y que ese algo afecte a alguien que necesita 'señas' para estar seguro de una identidad. Si yo tengo (o no) una identidad sólo se intuye (nunca se sabe) si hay voluntad de responder a la pregunta. Voluntad de quien la formula y voluntad del interlocutor (del que es interpelado). La 'seña-de-identidad' no es una marca, ni propia ni indeleble. Es marca. Nada más. Como marca también es la forma y posición del cuerpo, o 'estilo-de-vida' del que se habla, sin garantía de que exista un 'estilo-tipo'.

Hacer lo que otros hacen (y como lo hacen) informa sobre dos supuestos: a) incapacidad de hacer-por-sí-mismo (señalar la diferencia), o b) incapacidad para hacer frente a quien (o a lo que) te impone ser (y hacer) como todos son (y hacen). Haciendo buena (actual) la repetición, si antes no se ha hecho frente al 'destino'. No la repetición de los diferentes. Sino la repetición de los comportamientos homólogos de los diferentes-iguales 'ante'. Ante las cosas, los acontecimientos y el lenguaje que acontece. Que es el lenguaje de la realidad. Que es la historia del devenir presente, actualidad.

La 'correspondencia' es un patrón que homologa 'correspondientes'. La correspondencia entre 'singulares' es asimismo 'estimación de reconocimiento de identidad' en un patrón de 'estimación de correspondencia'. La correspondencia es lógica si sólo se compara la estructura y sentido entre proposiciones. No entre cosas, que son también lógica (y mito), que son estado y función. La lógica, el mito, el estado y la función es el nombre que 'corresponde' a cada cosa. O por el que nos referimos a cosas, nos reconocemos en las cosas. Para afirmar de nuevo (como al principio de este párrafo) que la 'correspondencia' es patrón que homologa 'correspondientes'.

Siendo así, el rapto es rapto de muerte. No de la 'otra identidad' que te otorga la muerte. Siendo así, la diferencia no es entre opuestos. La vida que habla vida para hablar muerte 'en vida'. O la muerte que otros hablan muerte para hablar vida ajena 'en muerte' propia.

Viendo 'Professione: reporter' de Michelangelo Antonioni he vuelto a verificado. El periodista-trafficante no es la muerte. Ni la negación de muerte. El trafficante-periodista es muerte. Sin la negación de vida. Nada afirma el periodista-trafficante. Ni la suplantación. Es a él a quien el muerto suplanta. El trafficante-periodista no le da sino que le quita la posibilidad de identidad.

La diferencia no es rapto de identidad alguna. Mejor es haberlo soñado. Pero eso no se sabe hasta que sucede algo. Si recordamos que, en sueños, ya nos

habíamos reconocido en ese algo que ahora sucede. Cuando ya sabemos que mi identidad es raptó de la diferencia.

08/04/2016

CONOCER ES SABER CÓMO MIRAMOS.-

(Si quisiéramos conocer, conociendo cosas)

Conocer es saber qué conoceríamos si conociéramos el sentido de las cosas. Conocer o no el destino de las cosas es saber cuál es la 'naturaleza' de esas cosas. La 'razón' de cada cosa. Conocer la razón de cada cosa es saber cómo seríamos actualidad si supiéramos qué conoceríamos del sentido (naturaleza) y destino (tensión) de las cosas. Es decir, saber cómo vivimos en la historia cuando hacemos historia al pretender saberlo. Las posibilidades del sujeto, en definitiva. Que también son cosas (las posibilidades) de una cosa (el sujeto), entre cosas.

La mirada del sujeto-cosa es siempre una mirada reflexiva, tomando como pretexto la posición (inestable) o locura (la del poeta). Que también son las cosas del sujeto-que-(se)-mira.

07/04/2016

MIS 'AMISTADES PELIGROSAS' NO SON TAN POCAS. GRACIAS

Si los reiterados ataques informáticos que sufro buscan un objetivo ayer lo consiguieron. Yo vivo si vivo la contradicción. Yo vivo si al vivir la contradicción me estremezco y tengo miedo. No del riesgo, del abismo. Ni de la aceleración. Ni de estar al límite. Sin complicidad. Perdiendo el sentido del peligro. Y de la alarma que provocho. No, de eso no tengo miedo. No puedo ser sin que sea un imprudente compulsivo. Y lo sé. Crear, sentirme creando cuando arriesgo. Como si existiera poesía o arte sin provocación.

Y ayer lo consiguieron cumpliéndose la profecía: si todos estamos en peligro, por qué yo no puedo experimentar que no soy otra cosa que 'un amasijo de insignificantes e irónicas ruinas?'. Ayer lo consiguieron. Pero fue ayer. Y ayer no es el presente que ahora soy. Aceptando la inevitable degradación.

Aunque las caras queridas de ayer comiencen a difuminarse, restaurando la omnipotencia del deseo y del placer sexual antes de su conversión en 'dios, ley y consciencia', me expongo y vuelvo a lanzar hoy mi cuerpo en la lucha.

Ayer sufrí un nuevo y grave ataque informático. Nuevo y grave ataque a mi integridad. Pero ayer supe que eran mucho más las 'amistades peligrosas' (secretas) que tengo. Gracias

'Dunqueio mi stoadattandoalladegradazione e stoaccettando l' inaccettabile. Manovro per risistemare la mia vita. Stodimentandocom' erano prima le cose. Le amate facce di iericominciano a ingiallire. Mi è davanti - pian piano senzapiùalternative - il presente' (Pasolini, 1975)

(Kate Winsled, Mildred Pierce)

05/04/2016

YO TRABAJO PARA EL DIABLO.-

(‘Tu non saianchechiadessosta pensando di ucciderti: Perché siamo tutti in pericolo’)

El diablo vive dentro. Es parte de nosotros mismos. Se sienta en mi mesa cuando, en casa, se escapa de mi cuerpo-refugio. Quién dijo que ‘el infierno son los otros’?. Salvo que los otros sean un nebuloso reflejo de mi complejidad, la mirada (‘le regard’ de Sartre) es mirada reflexiva, mirarse en espejos no-geométricos, mirando hacia los límites de lo propio. Una mirada que agranda lo doméstico hasta allí donde el deseo pueda llegar. Y el deseo es deseo de pecar. Disfrutar al máximo de la belleza, de la luz. De cuerpos sexuados. Pero disfrutar también, al límite, de lo imposible.

El diablo nos protege del bien. Para ser perversos, malos. Porque el mal es tener la cara limpia, inocente, pura. Tener la mirada limpia de chaval de barrio, venido del campo, pero orgullosamente rural. Y una religiosidad pagana en los rasgos, rostro de loco, sensual. Siendo máscara rota, inmediata y cercana. El mal es tener una mirada radicalmente peligrosa y feroz. La cara del burgués es sucia, culpable, vulgar, hipócrita, fría y adulta, insolente, irónica y chantajista. Porque la cara del burgués es blanca.

El Diablo ganó la partida a Dios disputándose al hombre. Porque Dios era thanatos, acabamiento, cierre, perfección. Justo el fin, como llegada o propósito. El Diablo era eros, sensualidad, pasión, fuego. Tránsito, riesgo y abismo. Desde entonces el Diablo nos protege del fin. Desde entonces ya no existe para mí el fin no existe. Porque sé esperar a que algo suceda. Por eso trabajo, desde entonces, para el Diablo.

(Laura Betti, Franco Citti, Ninetto Davoli, Pier Paolo Pasolini)

03/04/2016

EL DIFUSO PAISAJE DEL POETA.-

Cómo pensar la historia desde una actualidad que ni se evoca, ni se copia, ni se representa y ni se escribe con el lenguaje de la realidad. Cómo pensar la realidad que fuera sin lectura de mi visión estética del presente, sin ser reproducida en los escenarios del futuro, sin ser hablada desde las pantallas del deseo y de la seducción.

Ésa es la contradicción de haber sucedido lo posible sin que lo posible fuera actualidad posible en el pasado. Sin embargo, lo que acontece es el suceso de lo posible sin que el suceso sea acontecimiento siendo actualidad.

Ahora que se nos clasifica como ‘tolerados’ no es posible la infracción. Pecar con alevosía. La experiencia extrema del peligro inminente, del riesgo, que hace del ser humano un nómada que jamás se detiene allí donde se propuso llegar o llegó por accidente. Porque aquél fue el tiempo de lo sagrado que, ahora, un vacío de poder real recluye en museos, bibliotecas o templos.

01/04/2016

PASA LO QUE NUNCA SUCEDE.-

La historia que fue. Soñada en el tiempo de los sueños. Y el sueño que será. Soñado en el tiempo de la historia. Soñado en palabras, soñando copias, representando sueños. Soñando realidad. Sin historia. Sin presente. Habiendo soñado ser actual.

Habiendo soñado realidad nada era. Ni naturaleza, ni actualidad. Ni el sueño que soñaba realidad. Ni el lenguaje de los sueños. Sólo quedó, al soñar, un santuario laico. Monumento al tiempo. Agónico. La huella del mito que nunca fue logos. Que ni era copia. Ni teatro. Mudo. Huella muda. Como la historia que fue. Soñando sueños que fueron, ni siquiera la letra era sueño. En la historia que fue sueño por soñar. Soñando tiempo. En el tiempo que aún no era, soñando luz, la historia fue sombra. Y la belleza habló belleza. Por no copiar presente. Por no representar historia. En el tiempo que aún no soy. En un presente que no es lenguaje.

La historia que fue soñada en el tiempo de los sueños no era historia de vida. Ni estilo de muerte. Era. Y actual solo era. Belleza. En la belleza que nunca fue luz. Porque yo no era.

01/04/2016

IL PREZZO PAGATO AL DONO DELLA PROFEZIE.-

Hablo de lo que sucede. De lo que nos ha sucedido. Y hablo con el lenguaje que hace de la actualidad un punto de no retorno, pero desde el que es posible repensar la historia. La historia de los sucesos y del acontecimiento de su llegada. La historia de lo posible, sin saber cómo fue real pensar lo posible. La actualidad que aún no era.

Decir verdad es señalar evidencias. Mostrar huellas. No borrarlas. Lo que (nos) está sucediendo sucede porque pudo haber sucedido antes tal como ahora sucede. Pasolini lo sabía. Y asumió el riesgo de anunciarlo.

Sé que se puede al menos afirmar que, detrás de la lucidez de Pasolini, de esa su mirada implacable, se esconde, en él o en su entorno, una oscura pulsión de muerte: el precio de la generosidad de un profeta de su talla. De esa mirada implacable, que me mira. Que me envuelve en su propia pulsión. Dejándome solo. Sin amor.

'Ho voluto la miasolitudine / sonosenzaamore, mentre, barbaro / o miseramenteborghese, il mondo è pieno, / pienod'amore... / e sonoqui solo come un animale / senza nome: da nullaconsacrato, / non appartenente a nessuno, / libero di una libertà che mi ha massacrato'. (Pasolini)